

Antología de Efraín Ramírez



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Mientras fumo

Placer estético

Desapego

Sueño de amor

Carmina

Despedida

Un buen día

Mi Ser

Escribir poesía

Jaque mate

Búsqueda

Para ella

Amor, Muerte y Belleza

Espiritualidad elevada

Noche romántica

Mi profesión

Delicada mariposa

Paisaje

Áureo florecer

El aforismo

La boca femenina

Rosa marchita

La dama Poesía

Mi alma

Deseo palpitante

Raíz profunda

Delicadeza

Ascendente

Mientras fumo

Percibo un sabor amargo
mientras aparece el humo.
No es el cigarro que fumo...
son las tristezas que cargo.

Mientras se nubla mi mente,
le sirve al mundo de espejo.
Estoy viviendo un reflejo
de la muerte... ¡Lentamente!

Placer estético

Es divina la mente del artista.
Creando su obra, él mismo se derrama
y se disipa, hasta que sólo exista
la infinita belleza que tanto ama;
que, rápidamente, toda la vista
recorre y forma un nuevo panorama.
*¡El alma se estremece conmovida
por el sagrado fuego consumida!*

Lentamente, las palabras florecen,
los colores cantan y los sonidos
vuelan al rededor cuando oscurece.
¡Todo enamora mis bellos sentidos!
¡Todos los amores que me estremecen
vienen de corazones conmovidos!
*¡El alma se estremece conmovida
por el sagrado fuego consumida!*

Desapego

Es tan profundo el silencio
de las palabras que dices...
¡Mi alma tiene cicatrices
por culpa de tu desprecio!

Triste se derrama mi alma,
lentamente, por mis ojos.
¡Yo no quiero tus despojos!
¡Quiero disfrutar mi calma!

Sueño de amor

Estoy soñando despierto.
En mi sueño, la frescura
de tu mirada y figura
llueve sobre este desierto,
donde todo se ve incierto.
Ahí te encuentro, conmigo.
Después de besarte, digo
que te amo desde Septiembre
(¡Estaré para ti siempre!)
y soy muy feliz contigo.

Carmina

Vi una muy pequeña diosa
mucho más sensual que el vino,
que tiene un busto divino;
siempre alegre y cariñosa,
bella como mariposa.
Ella se llama Carmina.
Sus pies son de bailarina
-y su cadera de araña
parece un par de montañas-;
¡Con mucha gracia camina!

Despedida

Simplemente, pasó.

¿Por qué tuve que dejarlo pasar?

¿Por qué mi corazón

no deja de llorar?

¿Por qué tuve que nacer para amar?

Tú ya no estás aquí...

me dejaste como la primavera,

corazón de rubí.

Ya no seré lo que era

sin tu amor, sin tu sonrisa sincera.

Hasta la última flor

ya se marchitó esperando por ti,

por tu dulce calor.

Alma de carmesí,

espero estés mucho mejor sin mí.

Un buen día

Hoy me siento lleno de mucha fuerza.
Este será un muy prodigioso día
con ánimo de escribir poesía,
que ame profundamente la belleza.

Quiero que mi entrega sea completa
a la delicadeza de la vida,
a la contemplación meditativa,
a la bella alegría del poeta.

Mientras disfruto una copa de vino,
leo un buen libro de filosofía
donde encuentro mi siguiente destino.

Después, juego Ajedrez con un amigo.
Todo lo que nace en el alma mía
se hace eterno esta tarde de Domingo.

Mi Ser

¿Cómo se siente estar bajo mi piel?
¿Cómo es mirar con mis ojos la vida?
Mi alma es como la más sabrosa miel,
que se derrama hasta ser consumida.
Cada sensación, mi corazón fiel
sacude hasta que sea comprendida.
*¡Brilla con más fuerza el amanecer
en el fondo estrellado de mi Ser!*

¡Yo siempre he estado tan enamorado!
Amo dulcemente la poesía
y todo lo que hasta ahora he soñado.
Amo mi sufrimiento y mi alegría.
Amo a todos los que han acompañado
mis días con mucha filosofía.
*¡Brilla con más fuerza el amanecer
en el fondo estrellado de mi Ser!*

Escribir poesía

La realidad, como el agua, fluye...
como algo que permanece disperso,
un todo que no permanece, que huye
de un destino cruel, triste y muy perverso.

En ese momento, la mente intuye
la más perfecta medida del verso.

¿Por qué tengo que escribir poesía?

Muere una parte de mí cada día.

¡Oh! Mi alma desea la eternidad...
desea que mis sublimes pasiones
brillen ferozmente en la oscuridad.

Vivo de pensamientos y emociones
que viajan desde la felicidad
hasta la esencia de los corazones.

¿Por qué tengo que escribir poesía?

Muere una parte de mí cada día.

Jaque mate

Mientras observo el campo de batalla,
mis fuerzas, como pétalos de rosa
se despliegan de forma prodigiosa;
mi Torre vence, y mi Peón, estalla.

Gano territorio y domino el centro.
Mi Caballo se convierte en pegaso
(¡Ya nada puede detener su paso!)
y vuela hacia el próximo gran encuentro.

Parece una bella ópera en escena.
Mi Dama es hermosa como sirena
-vino para terminar la partida-.

Tu Rey deberá temer por su vida.
Sufrirá, aunque sea un rival muy fuerte,
por el amargo beso de la muerte.

Búsqueda

¿Dónde termina el camino?
Destino...
Todo lo que mi ser crea...
¡Que sea!
¿Cuándo podré contemplarte...
amarte?
Eres como una obra de arte,
hecha por mi fantasía...
y todo en ti es poesía.
¡Mi destino sea amarte!

Para ella

No puedo estar contigo, dulce amiga.
Tú sólo fuiste una flor del camino,
de aroma delicioso y tacto fino.
Ya no importa nada de lo que diga.

No me esperes... ¡pronto vendrá alguien más!
Alguien que sepa valorar tu amor,
alguien que te proteja del dolor,
alguien que sea como los demás.

Yo no supe apreciar tu compañía...,
pero algo diferente he decidido
(¡perdón por no decir que te quería!).

Quizá tu amor no fue correspondido
-no quiero que sufras por culpa mía-
y con este soneto me despido.

Amor, Muerte y Belleza

Muerte: ¡Qué precioso se ve el Amor!

¿No piensas lo mismo que yo, Belleza?

Belleza: ¡Sí! Él es naturaleza

que nace de un espíritu mejor.

Muerte: ¿Crees que deba acercarme a él?

Belleza: Eso es algo muy peligroso.

Si voy contigo no será riesgoso.

Amor: ¿Belleza? Eres como un Arcángel.

¿Muerte? Me alegra mucho poder verte.

Belleza: Amor, Muerte desea estar

contigo y darte un abrazo muy fuerte.

Poeta: ¡Es tan bello el arte de amar!

La Belleza une el Amor y la Muerte;

calor del sol con las aguas del mar.

Espiritualidad elevada

Bello símbolo de luz

-¡La cruz!-,

que florece de le esencia

-¡La ciencia!-,

como forma de expresarte

-¡El arte!-,

Del dulce placer de amarte

consigo elevar mi ser...

¡Oh! mi alma tiene el poder

de la cruz, ciencia y el arte.

Noche romántica

Un delicioso jardín
(violín),
en el cual leo novelas
(las velas),
hecho de hermosos colores
y flores.
¡Oh! sueño que te enamores
de mí con mucha ternura.
Ofrezco a tu gran dulzura
mi violín, velas y flores.

Mi profesión

Se derrama como fuente
mi mente.

Resplandece de alegría
(¡manía!)

la forma de mi lenguaje...
paisaje.

Mi mayor aprendizaje
es siempre meditativo.

En mi profesión cultivo
mente, manía y paisaje.

Delicada mariposa

¡Oh! ¿Qué es esta sensación
más divina que la música?
Tan sólo es tu presencia única,
Amor, en mi corazón (...).

Delicada mariposa,
que vive dentro de mí:
¡Amo tu piel carmesí
y tu boca tan hermosa!

Paisaje

Dulcemente caen las aéreas cascadas
desde su cabeza hasta sus montañas...
¡Brillan sus ojos todas las mañanas
cuando besan sus nubes sonrosadas!

Áureo florecer

En el corazón del mundo...
mareas del inconsciente
se conectan con la fuente;
este viaje es muy profundo.

De pronto, desaparezco;
se derrite mi consciencia...
De repente, mi presencia
es más de lo que parezco.

Una tensión relajante
recorre todo mi ser:
¡El áureo florecer,
que brilla como diamante!

El aforismo

Necesita pocas líneas,
para despertar del sueño
(es breve, más no pequeño);
usando palabras ígneas.

Puede ser mordaz o tierno
-nítido como el cristal,
fluido como el manantial-,
pero él siempre será eterno.

Se encuentra en el aforismo
la luz y sombra del Ser.
¡Con él tendrás el poder
de conocerte a ti mismo!

La boca femenina

Es la boca femenina
el más pequeño Universo,
de color rojo perverso,
de forma suave y divina,
como el agua cristalina.
Exhala su dulce canto,
quebradizo por el llanto,
que después de beber vino
besa mucho más divino...
¡Por eso me gusta tanto!

Rosa marchita

Tienes una dulce amargura inerte,
que es capaz de configurar tu aroma.
Entre tus labios marchitos se asoma
el mismísimo sabor de la muerte

¡Pero aún no has perdido tu belleza!
Tan sólo, la tristeza y el dolor
lograron oscurecer el color
que te regaló la naturaleza.

Tu esencia todavía no se esfuma:
¡Oh! ¡Siempre permanecerá en el Alma
la fragancia que todo lo perfuma!

Ahora, siento una profunda calma.
Ahora, ningún peligro me abruma...
¡Porque te llevaré siempre en mi palma!

La dama Poesía

El cantar que no brota de los labios,
brota desde el fondo de la alegría.
Es la dama llamada poesía,
especialmente amada por los sabios.

Está conmigo. Siempre me acompaña.
En el mar, en los besos, en las liras,
brillas en el Amor y más me inspiras
cuando te respiro cada mañana.

Dama mía, vestida de violetas,
perfecto es el fondo de tu mirada...
reflejo de tus pupilas inquietas.

¡Oh! Tú fuiste, por los dioses, creada...
¡En el corazón de cada poeta
vivirás por toda la vida amada!

Mi alma

Si la mirada subes,
hallarás mi corazón escondido
en medio de las nubes;
sentirás su latido
y lo escucharás en cada sonido.

Si viajas algún día,
en búsqueda del hermoso Parnaso;
es la sabiduría
la que guiará tu paso
y te demostrará mi último ocaso.

Si de mí te enamoras,
sentirás la mayor felicidad
cada día, cada hora;
hasta la eternidad
florecerá mi alma en prosperidad.

Deseo palpitante

Un dulce cosquilleo,
que hace vibrar y brillar cada estrella,
siento cuando te veo...
¿Por qué eres la más bella?
¿Por qué tu sensualidad me atropella?

Placer espiritual
de contemplar tus ojos tan hermosos
(mirada angelical).
Labios tan armoniosos
que palpitan, por un beso, amorosos.

Tengo hambre de tu ser,
de tu cuerpo, de tu dulce calor...
¡Extasis de placer
por respirar tu olor!
¡Oh! ¡Yo siempre estaré para ti, amor!

Raíz profunda

A veces, quisiera ser como un árbol;
para crecer en mi raíz profunda,
hasta el alto cielo, que todo inunda;
para ser fuerte y dulce como el mármol.

Para saber qué se siente nacer
con la frescura de las hojas nuevas;
amar la belleza en las primaveras
y encontrarme con el atardecer.

Pero una alfombra negra a los lectores
pondría para saber qué se siente
estar con niños, damas y señores.

También deseo aliviar al doliente,
que arrancó de su alma bellos amores;
¡renacería en mí al día siguiente!

Delicadeza

Deliciosa fragancia,
que explota repleta de suavidad
-¡qué divina elegancia!-,
eres sensualidad
y la más hermosa felicidad.

A detalle contemplo
el lindo torrente que me estremece
mientras medito y tiemblo.
Siento que mi alma crece
y la realidad se desvanece.

Pero en cada sentido
ardes dentro mío como una llama.
Mi más dulce latido
será para ti, dama...
¡oh! ¡mi alma, apasionada, se derrama!

Ascendente

Pero esa sensación única

-¡La música!-,

que brota de la tristeza

-¡Belleza!-,

es excelente consuelo

-¡El cielo!-,

¡Oh! Cuando emprenda mi vuelo

será sólo para ti.

Siempre encontrarás en mí

música y belleza, cielo.